

CAPÍTULO III

LOS PRIMEROS CONGRESOS UNIVERSITARIOS

DOS ETAPAS

En 1928 se realiza en Cochabamba el congreso universitario que dio nacimiento a la Federación Universitaria Boliviana (FUB) y constituye el primero de esta organización.

La Federación Universitaria Boliviana está íntimamente ligada al movimiento de la reforma y autonomía universitarias, se puede decir que es parte integrante de éste. Hay una continuidad orgánica e ideológica entre la actual Confederación Universitaria Boliviana (CUB) y la antigua Federación. Los portavoces de la reunión de Cochabamba hablaron como si los estudiantes se estuviesen reuniendo por primera vez en su historia, no se pararon a reconocer ningún antecedente. No sabemos si los jóvenes estaban informados o no de que con anterioridad ya se habían realizado por lo menos otros tres congresos universitarios, a partir de 1908.

Hay algunos indicios que permiten sentar la posibilidad de que los congresistas de Cochabamba se informaron de que sus mayores ya estuvieron comprometidos en similares andanzas. Uno de los representantes de Potosí al cónclave de 1928 fue Carlos Medinacelli, que para entonces era ya viejo compañero de armas en el seno del grupo literario Gesta Bárbara nada menos que de Celestino López M., que cumplió las funciones de Presidente del congreso universitario de 1908. El crítico literario se encarga de informarnos, en un artículo de 1922 ⁷⁸ de este detalle, y estaba convencido que él no asistiría al primer congreso de estudiantes.

Pero todos estaban seguros que en Cochabamba se iniciaba una nueva etapa de las luchas universitarias y de orientación hacia el socialismo, de osada marcha al encuentro del movimiento obrero y de la materialización de la autonomía universitaria. Había que romper, de la manera más tajante posible, con un pasado oprobioso en el que los estudiantes se movían, al menos de manera visible, dentro del estrecho marco del liberalismo.

Esa concepción iconoclasta, tan cuidadosamente cultivada por quienes se reclamaban del marxismo, ignora que las nuevas ideas penetran lenta y difícilmente en los cerebros y que tardan mucho en limpiarlos totalmente de prejuicios, que en el pasado es posible encontrar anticipos de lo que se hizo y se dijo en 1928 y después.

Los jóvenes universitarios de 1908 e inclusive de 1917 giraban, ni duda cabe, dentro del liberalismo; sólo muy pocos, que carecían de predicamento en los medios universitarios (no en vano fueron los primeros en apuntar hacia el movimiento obrero que comenzaba a organizarse y que muy dificultosamente daba los primeros pasos hacia la conquista de la independencia de clase), habían entrado en contacto con las ideas socialistas. Estas no llegaron totalmente elaboradas y puras desde el exterior, como llegan las mercancías, por ejemplo; recorrieron los inesperados caminos de ciertas ramas del liberalismo disidente, como el Partido Radical de Tamayo, Ello, Luis Saravia, Espinoza, etc., inclusive el Partido Republicano Socialista de Saavedra.

Que en 1908 se hubiese reunido un congreso universitario, es un hecho de enormísima importancia en el plano de los esfuerzos por organizar a los estudiantes local y nacionalmente, y también dentro de todo el proceso social boliviano. En 1905 la organización sindical obrera de un salto hacia adelante con la constitución de la Unión Gráfica Nacional. Tres años después, en 1908, fue puesta en pie la Federación Obrera de La Paz.

Las organizaciones citadas estaban políticamente controladas desde el poder por el Partido Liberal; los obreros de ese entonces encontraban así un cauce adecuado para su repulsa a los conservadores y al clericalismo. En 1910 fue puesta en funcionamiento la universidad popular por la progresista y políticamente liberal organización Obreros El Porvenir. La intelligenzia de la época, particularmente la

78- Carlos Medinaceli, "Páginas de Vida", Potosí, 1.955.

liberal, utilizó esa palestra para difundir sus ideas, para ponerse en contacto con la avanzada obrera y ganarla para sus posiciones.

No es exacta la especie de que en 1928 se perilla por primera vez la tendencia estudiantil que va al encuentro de los trabajadores para organizarlos y educarlos en el ideario de su liberación. A su modo, los jóvenes liberales también dedicaron mucho esfuerzo a labor semejante.

PRIMER CONGRESO UNIVERSITARIO

Acomienzos del presente siglo encontramos en las universidades, al menos en algunas de ellas, funcionando los Centros Universitarios; anteriores a las Ligas y a las Federaciones universitarias. Correspondió a las facultades, particularmente a las de Derecho, impulsar este tipo de organizaciones. No bien se encontraron funcionando los Centros locales se planteó a los estudiantes la necesidad de coordinar sus movimientos en escala nacional. Estas primitivas organizaciones se planteaban, sobre todo, mejorar la formación profesional.

En 1908 el Centro Universitario de Potosí convocó a la primera reunión nacional de universitarios, que tuvo lugar en dicha ciudad el 10 de julio del año indicado.⁷⁹

La convocatoria, firmada por Demetrio S. Mallo, hijo, dice:

"1. Se convoca un congreso nacional universitario, que se reunirá en la ciudad de Potosí, inaugurando sus labores el primero de julio del presente año.

"2. Los departamentos de Bolivia enviarán dos representantes por cada universidad, siendo obligatorio que ellos sean precisamente estudiantes".

El temario al que se sujetaron las deliberaciones:

I. "Medios eficaces para dar ensanche e incremento a la instrucción popular, especialmente de la clase indígena.

II. "¿Conviene a Bolivia en el gobierno el sistema federal o unitario?"

III. "¿Conviene una universidad central o cada departamento deberá tener una universidad propia? Concepto de la universidad en la época actual.

IV. "Libertad de imprenta, medios de conseguir, junto con la libertad de prensa, la cultura periodística.

V. "Matrimonio civil y divorcio en el concepto legal boliviano y en la filosofía del derecho".

El temario transcrito ya indicaba la orientación y límites de los universitarios. Se propusieron estudiar las cuestiones que inquietaban tanto a los elementos cultos de la sociedad así como al gobierno liberal.

Bolivia vivía bajo la primera presidencia del liberal Ismael Montes (1904-1909), que dedicó gran parte de sus preocupaciones al problema educacional. Para gobernantes y gobernados se planteaba el mejoramiento y liberación de los sectores mayoritarios mediante la creación de escuelas y la universalización del alfabeto. El tema figuró entonces y se repetirá en el futuro en todas las reuniones estudiantiles sindicales y políticas.

Las discusiones más interesantes en el congreso universitario giraron alrededor del tema de la educación de las masas campesinas.

El explotado del agro estaba reducido a la condición de pongo -o siervo-, un aditamento viviente de la tierra y obligado a prestar trabajos serviles a cambio de la pequeña parcela concedida por el gamonal. Los intelectuales de entonces, de igual manera que los de ahora, gustaban perderse en medio de elucubraciones acerca de la "liberación del indio" por medio de la escuela. Lo dicho y resuelto en el

79- "Redactor del Primer Congreso Nacional Universitario", Potosí, 1908.

congreso de Potosí formó parte de estas divagaciones, que si bien no comprometían a nada permitían que sus autores pasasen por hombres progresistas.

Los liberales que importaron una misión pedagógica extranjerizante -presidida por Rouma-, encargada de remodelar la orientación y funcionamiento de las escuelas urbanas, también dieron un vistazo al agro, tal vez para equilibrar en algo su política en materia educativa.

El congreso universitario se limitó a señalar que era urgente dedicarse a alfabetizar a los indígenas, sin pararse a resolver o discutir los grandes problemas que planteaba la efectivización de esa política.

El tema de mejorar la situación de los campesinos e inclusive de liberarlos a través de su asistencia a la escuela se inscribió invariablemente en todas las reuniones políticas y sindicales. En Potosí se insistió en el problema y se fijaron las líneas dentro de las cuales debía ser tratado ⁸⁰.

Los esfuerzos universitarios por resolver todos los problemas sociales con ayuda del alfabeto, no quedarán ahí. Se les antojó que obligar a los hijos de artesanos a concurrir a la escuela ayudaría a superar la tremenda crisis económica y sus inevitables secuelas por las que atravesaban los artesanos, que abandonaron los gremios y olvidaron sus reglamentos. Una de las consecuencias, entre muchas, de esta crisis fue el empeoramiento de la educación impartida a los sectores mayoritarios de la población.

Las municipalidades tenían a su cargo las escuelas primarias, así lo determinaba la ley, lo que importaba que la educación de los artesanos quedaba en sus manos. Los jóvenes universitarios pusieron mucha atención sobre esta cuestión y proclamaron la urgencia de "obligar a todos los niños artesanos a concurrir a la escuela... estableciendo una sanción rigurosa para los padres que no inscriban a sus hijos en los registros de instrucción..." ⁸¹. Los niños ingresaban al taller artesanal como aprendices y el maestro sustituía prácticamente a sus padres, encargándose de su alimentación, educación, etc., conforme establecían los respectivos reglamentos.

Se pidió que se prohibiese a los maestros de taller "y a todas las personas dedicadas a las artes manuales", recibir en sus establecimientos a niños menores de once años, o a los que llegados a una edad mayor no presentasen certificado de haber estudiado los seis años de instrucción primaria. La concurrencia a la escuela -se pensaba- podía coadyuvar a que el artesano lograra remarcable eficacia en su oficio.

"Como se ve, los estudiantes se empeñaban por actualizar las disposiciones contenidas en los viejos reglamentos de los gremios" ⁸².

A diferencia de lo que, ocurre ahora la alfabetización fue presentada como una obligación de los padres de familia y de los maestros artesanos y no del Estado.

Los más osados de los congresistas propusieron la fundación de escuelas nocturnas para la educación de los artesanos, lo que permitiría no perjudicar el funcionamiento de los talleres.

La preocupación de los hombres de avanzada por instruir al pueblo era, en verdad, un viejo problema. Siguiendo a G. Lora podemos considerar como a un precursor en este terreno al positivista Benjamín Fernández, (1838-1891), que en 1885 "emprendió la noble tarea de instruir a la clase obrera". Sus proyectos naufragaron debido a la intolerancia y resistencia del clero.

El profundo sacudimiento político que siguió al descalabro de la guerra del Pacífico abrió amplio cauce al avance del positivismo, que apareció identificado políticamente con el liberalismo y en franca disputa con los conservadores y clericales. Los positivistas eran libre pensadores y masones. Es explicable que la reacción se hubiese empleado a fondo, utilizando todos sus recursos, para rechazar y neutralizar su apasionada propaganda.

En La Paz, los positivistas debutaron organizados en el "Círculo Literario", esto desde 1876. "El núcleo positivista en Sucre fue más combativo que el de La Paz. Lo encabezaba Benjamín Fernández, profesor

80- Más adelante se trata con amplitud el problema de la educación indígena y se analiza lo logrado al respecto.

81- Redactor, op. cit.

82- Guillermo Lora, "Historia del movimiento obrero boliviano".

de la universidad que tenía a su cargo la cátedra de Derecho Público Constitucional. Con su enseñanza de la doctrina positivista, Fernández renovó el espíritu de la universidad, que hasta ese momento había seguido sosteniendo los principios del derecho natural... Benjamín Fernández -dice Ignacio Prudencio Bustillo- ⁸³ agitó las aguas estancadas de la tradición jurídica e hizo subir a la superficie los sedimentos de error que dormían apaciblemente en el fondo." ⁸⁴.

Francovich añade que los positivistas realizaron una activa campaña, "publicando libros, renovando la enseñanza, difundiendo desde la prensa las nuevas ideas y provocando con ello una enérgica reacción del ambiente".

Fernández se hizo famoso por sus polémicas con Miguel de los Santos Taborga, el maestro del conservador Mariano Baptista.

En 1901, Vicente La Torre, profesor de Sucre, daba conferencias sobre derecho público a los artesanos, es decir, a los obreros de la época. En 1903, siempre en Sucre, fundóse la escuela nocturna de obreros Pastor Sainz, en homenaje al hombre más rico de Bolivia que oficiaba de mecenas. Sainz era uno de los dueños de Colquechaca, que tanta influencia tuvo en la economía y también en la política chuquisaqueñas. La escuela de obreros estaba dirigida por el "notable pedagogo Benjamín Guzmán C." El recuerdo de este profesor perdura como autor de pequeños opúsculos sobre educación popular.

La obligación de la enseñanza de los obreros fue atribuida a los potentados de entonces. El universitario Avila invocó la actitud filantrópica de los ricos para poder sacar a las masas de su ignorancia: "Ya que por la deficiencia de los fondos nacionales, el gobierno no podría pagar profesores de obreros, toca a las gentes acomodadas y a la filantropía de los apóstoles de la instrucción, suplir esa acción gubernativa, fundando institutos donde la clase obrera alimente su inteligencia" ⁸⁵.

En la capital de la República los universitarios pusieron en práctica una especie de programa de extensión cultural, que en alguna forma permitía a los estudiantes llegar hasta las masas artesanas. "Los centros, científicos han emprendido este deber y con intenso celo lo realizan, mediante conferencias de difusión científica. En Sucre el "Centro de Estudios Médicos", el "Centro científico universitario" y la "Liga científica universitaria" dan continuamente conferencias públicas a las que asiste numerosa clase artesana".

La resolución aprobada por el congreso sobre este tema dice:

"Prohibir el ingreso a todos los establecimientos de trabajo a niños menores de catorce años y que no presenten un certificado de haber vencido todos los cursos de instrucción primaria".

No debemos olvidar que cuando el gobierno liberal lanzó a los maestros ambulantes al campo, la iglesia ya había establecido escuelas parroquiales para los indígenas. El Concilio Platense que se reunió en Sucre, en tiempos del padre Llosa, ordenó a todos los curas de campaña fundasen escuelas parroquiales para la instrucción de la clase indígena. Algunos delegados creyeron oportuno exigir que tal disposición sea cumplida. Había una confesa desesperación por llevar escuelas al campo, importando poco quién lo hiciese. Se confundió la educación de los aborígenes con su defensa.

Esa defensa la hizo en tono por demás apasionado el delegado cochabambino Fidel Anze ⁸⁶(86): "La educación del indio impulsará al pueblo boliviano a la gloriosa conquista del progreso... Todos sabemos que en Bolivia existe una raza oprimida que gime bajo el yugo inhumano de sus expoliadores, que la calumnian proclamando temerariamente esa falsa afirmación que presenta a nuestros ojos a la raza indígena como ineducable".

Como no podía ser de otro modo, afloró la tesis anticlerical: "Desgraciadamente en esta corriente depresiva y destructora vemos flotar en primer término a los ministros del Mártir del Gólgota, que desconociendo su misión sacrosanta y bienhechora, aprisionan al infeliz indio con el dogal mortífero de la ignorancia y la especulación descarada. Con razón dice el inmortal poeta francés Víctor Hugo, que en todo pueblo hay

83- Prudencio Bustillo, "Ensayo de filosofía jurídica", Sucre, 1925.

84- Guillermo Francovich, "La filosofía en Bolivia", La Paz, 1966.

85- "Redactor..."

86- "Redactor", op. cit.

una mano que pugna por mantener encendida la antorcha de la civilización: el maestro de escuela y una boca que sopla por apagar: el cura”.

La resolución más importante del congreso fue la siguiente:

“1. Propender a la formación de sociedades para la protección de la clase indígena mediante el concurso de los miembros del poder comunal y de los encargados del Consejo Superior de Instrucción, que distribuirán convenientemente maestros ambulantes en todos los lugares donde el número de habitantes llega a cincuenta”. Es fácil comprender que se buscaba apuntalar la política oficialista liberal, que decía lo mismo en este problema.

“2. Obligar a los propietarios a mandar a sus colonos a la escuela más próxima, bajo la pena establecida por el reglamento de la Sociedad.

“3. Mejoramiento del indígena por medio de la higiene y las ligas anti-alcohólicas, que deberán también formarlas los miembros de las sociedades protectoras de la clase indígena.

“Recomienda al cuerpo docente abandone los antiguos métodos de enseñanza y siga las nuevas orientaciones metodológicas. que señala la moderna ciencia pedagógica, desestimando los procedimientos neumónicos prestigiosos todavía.

“Procurar el mantenimiento y mayor incremento de las misiones, tal como las que hoy existen en las regiones despobladas, donde no puede implantarse los medios anteriormente indicados”⁸⁷.

Cuando se llegó al punto del temario que se refería a la forma de gobierno (federal o unitaria) la discusión se tomó borrascosa y prácticamente el congreso se escindió en dos fracciones numéricamente iguales.

Ya en el congreso de 1872 (gobierno de Morales) se discutió la proposición de sustituir el sistema unitario por el federal. “El brioso campeón del sistema federalista fue el doctor Lucas Mendoza de la Tapia”⁸⁸, que atribuía todos los males de la política nacional al sistema de gobierno unitario; como su opositor de mayor talla se levantó el unitario Evaristo Valle, que acertadamente presentó los defectos y errores del país como resultado de todo el desarrollo histórico. El voto del parlamento se inclinó en favor del sistema unitario. El voto, ocasional más que principista, no solucionó el problema, que era una expresión del tremendo atraso del país y adquiriría contornos dramáticos por la presencia de tendencias centrífugas regionalistas.

La revolución liberal de fines del siglo XIX enarboló la bandera federal y concluyó ratificando el unitarismo, no sin que antes los intransigentes partidarios del federalismo dejasen planteada la consigna como obligada referencia para luchas futuras.

En 1908 los universitarios actualizaron las viejas pugnas. En tres votaciones empataron federalistas y unitarios. El presidente del congreso decidió con su voto “la inconveniencia del sistema federal en Bolivia por ser ella en la actualidad inoportuna”.

Cuando se discutió la cuestión universitaria, los más atrevidos apenas si atinaron a plantear su descentralización, esto por una mayoría apenas perceptible y después de tres votaciones.

Fue aprobada una amplia resolución en defensa de la libertad de prensa, todo dentro de los lineamientos de la Constitución Política: “Que la libertad de prensa debe ser absoluta, sin que medida alguna preventiva la limite, suprima o presione tanto por establecerlo así nuestra carta fundamental, como por consagrarlo el derecho público universal y los mandatos de la naturaleza humana”. Podía pensarse que el documento estaba dirigido contra ciertos exceso de las autoridades, pero rezumaba rancio liberalismo.

Entonces se discutía apasionadamente el matrimonio civil, propugnado por los liberales, por los materialistas y ateos, como gustaban decir los elementos conservadores. Más tarde fue sancionada mediante ley en 1911.

87- “Redactor”.

88- Alcides Arguedas, “Historia general Bolivia”, La Paz, 1975.

El congreso universitario creyó de su deber hacer escuchar su voz en cuestión de tanta importancia: "El Congreso Nacional Universitario incita a las cámaras legislativas a sancionar de inmediato el matrimonio civil, por ser éste el único compatible con el carácter jurídico de la ley". Los universitarios de 1908 se colocaron a la vanguardia en este y otros problemas.

En lo que se refiere propiamente a la organización del movimiento universitario, el congreso reveló que los estudiantes bolivianos ya vivían en relación con los movimientos del exterior. Asistieron delegados altiplánicos al congreso universitario internacional que se realizó en Montevideo. Se encomendó al segundo congreso estudiar los "medios eficaces para hacer prácticas las conclusiones votadas en el Congreso Internacional de Estudiantes, reunido en Montevideo..."

Por unanimidad se aprobó la creación de la Liga Universitaria Nacional, como una forma de unificar, fortalecer y coordinar el movimiento estudiantil boliviano. La resolución respectiva dice:

"1. Queda establecida la Liga Universitaria Nacional, sobre la base de las Ligas Departamentales.

"2. El directorio central radicará en la capital de la república.

"3. Los HH. Trigo, Querejazu; Avila y Justiniano redactarán los estatutos respectivos".

Los delegados que asistieron al primer congreso universitario:

Sucre: Manuel María Avila y Julio Querejazu;

La Paz: Guillermo Cernadas B. y Alberto Cortadellas Viaña; Santa Cruz: Mariano E. Justiniano y Mariano Saucedo Sevilla;

Tarifa: Alejandro Trigo;

Potosí: Celestino López M. y Florencio Zubieta; Cochabamba: Fidel Anze y Moisés Orruel;

Oruro: Enrique Bustillos.

Celestino López fue designado presidente del congreso. Alejandro Trigo cumplió las funciones de vicepresidente y Alberto Cortadellas las de secretario.

"Los asambleístas, por intermedio de López, se identificaron con las ideas y la obra de Linares, cuyo centenario se conmemoraba ese año" ⁸⁹.

En la historia boliviana Linares es presentado como el paradigma de la moralidad y la honestidad y así se impide el análisis de sus ideas. Los universitarios se ubicaban frente al clericalismo, pero, al mismo tiempo, mostraban como a su modelo al dictador Linares.

Celestino López, que ejerció por mucho tiempo el profesorado, pertenece, junto a Medinacelli, Alba, Saavedra Nogales y otros, a la generación de "Gesta Bárbara" y es más conocido como literato y poeta que como líder estudiantil.

Cortadellas defendió la centralización de las universidades, pero el congreso se pronunció en favor de la descentralización. Posteriormente, las tendencias progresistas buscaron convertir en realidad el concepto de la universidad boliviana única.

El primer congreso universitario fue todo un acontecimiento. Los dueños del poder y de la riqueza observaron y aplaudieron el evento y no descubrieron en él nada que pudiese inquietarles. Los obreros agasajaron a los jóvenes, pero no con la intención de empujar a la universidad contra los explotadores, sino por considerar el congreso como una fiesta más.

La prensa de la época registró las fiestas y desfiles que rodearon al congreso:

89- Lora, op. cit.

"Después de la instalación del congreso se llevó a cabo una espléndida procesión patriótica... Los delegados universitarios también asistieron a ella... En la noche se realizó un soberbio banquete de ochenta cubiertos en honor de los delegados universitarios..., después fueron obsequiados con un gran baile en el club social...

"Ayer se ha realizado el gran almuerzo que el gran millonario señor Luis Soux, cónsul de Francia en esta ciudad, ha ofrecido a la delegación universitaria en su ingenio Velarde..."⁹⁰.

SEGUNDO CONGRESO

El segundo congreso universitario tuvo lugar en la ciudad de Sucre en el mes de junio del año 1909. Presidió las deliberaciones Alejandro Trigo, que, dicho sea de paso, también asistió al congreso de Potosí. Oficiaron de secretarios Flavio Abastoflor y Emilio Finot⁹¹.

Nómina de los delegados:

Chuquisaca: Alejandro Trigo, Germán Mendoza, Luis Trigo, Corcino Barrero, Francisco Caballero, Ricardo Rivera y Rodolfo Solares A.;

La Paz: Mariano Torrelío B. e Isidoro Aramayo y

Cochabamba: José Zambrana S. y Juan Z. Salinas;

Santa Cruz: Mariano F. Saucedo Sevilla, Emilio Finot y Castor Franco,

Potosí: Flavio Abastoflor, Octavio Diez de Oropeza y Manuel I. Castro:

Oruro: Enrique Arias y José M. Ochoa;

Beni: Darío Vaca Diez.

Como se ve, únicamente Saucedo Sevilla y Trigo encarnaban la tradición del primer congreso. La poca duración de los estudios universitarios determina que los líderes estudiantiles pasen fugazmente por las aulas, la rápida mutación de éstos imprime una falta de continuidad al movimiento, al menos en el aspecto humano: únicamente los grandes lineamientos ideológicos permiten que adquiera cierta coherencia.

Algunos de los congresales brillaron después como estrellas de primera magnitud en el universo intelectual.

El abogado Germán Mendoza, fue notable como profesor universitario y por la actitud cínica que adoptó frente a la vida. Es autor de unos curiosos y sugerentes comentarios al Código Civil, escritos en tono festivo e incomparablemente incisivo.

El cruceño Emilio Finot, hermano mayor de Enrique, llegó a ser un literato de mucho predicamento. Su "Antología Boliviana", elaborada juntamente con Molina, es una joya bibliográfica.

Fueron tratados dos temas que recomendó el congreso de Potosí: las conclusiones del Congreso Internacional de Estudiantes de Montevideo y la respuesta que debía darse a la punzante pregunta de si "¿Es legítima la propiedad privada?" ¿Revelará alguna influencia anarquista o marxista en el movimiento estudiantil de la época?

Discutir la legitimidad de la propiedad privada importa poner en duda la tesis de que el capitalismo corresponde a la naturaleza humana, etc. El debate puso en evidencia de que las ideas socialistas estaban ya presentes en el ámbito universitario, habiendo seguido para penetrar, como dijimos, los canales de los grupos liberales. Flavio Abastoflor atacó vigorosamente al régimen de la propiedad privada; claro que sus ideas no encontraron el apoyo de la mayoría de los asistentes al congreso.

90- Ver "El Diario" de La Paz y "El Tiempo" de Potosí, 12, 13, 14 y 16 de julio de 1905..

91- Ver "El Diario" de La Paz y "El Tiempo" de Potosí, 12, 13, 14 y 16 de julio de 1905.

¿Por qué fue Abastoflor, precisamente, el que formuló planteamientos que rezumaban una mezcla confusa de socialismo y de anarquismo? En ese momento Potosí era nada menos que una de las avanzadas del movimiento proletario, el centro en el que ya se discutía el socialismo, bajo la presión foránea, particularmente de la tendencia venida de la Argentina, donde el Partido Socialista realizaba una activísima propaganda. Cosa igual podía decirse de las corrientes ácratas.

La agitación obrera tenía enorme influencia sobre los medios estudiantiles avanzados; Abastoflor era producto de este medio y, a su turno, tomó parte activa en las organizaciones socialistas y obreras que no tardarán en aflorar.

En el ámbito político e intelectual se desarrollaba una apasionada polémica acerca de la separación entre la iglesia y el Estado, una de las tesis más acariciadas del liberalismo libre pensador y masónico. Los conservadores se esforzaban por reducir la religión a un prejuicio que les permitiese acrecentar su influencia y poderío políticos. La separación de la iglesia y del Estado era, pues, un fuerte golpe asestado contra la ciudadela conservadora.

Los liberales podían invocar viejos y honrosos antecedentes que daban fuerza a su tesis, entre ellos lo que escribió y dijo Bolívar en la materia, como efectivamente lo hicieron una y otra vez.

Leemos en el "Mensaje del Libertador- a la Asamblea Constituyente" de Bolivia de 1826: "En una constitución política no debe prescribirse una profesión religiosa; porque según las mejores doctrinas sobre las leyes fundamentales, éstas son las garantías de los derechos políticos y civiles; y como la religión no toca a ninguno de estos derechos ella es de naturaleza indefinible en el orden social, y pertenece a la moral intelectual. La religión gobierna al hombre en la casa, en el... gabinete, dentro de sí mismo: sólo ella tiene derecho de examinar su conciencia íntima. Las leyes, por el contrario, miran la superficie de las cosas: no gobiernan sino fuera de la casa del ciudadano. Aplicando estas consideraciones ¿podrá un Estado regir la conciencia de los súbditos, velar sobre el cumplimiento de las leyes religiosas, y dar el premio o el castigo, cuando los tribunales están en el cielo, y cuando Dios es el juez? ...

"La religión es la ley de la conciencia. Toda ley sobre ella la anula... Siendo todo esto de jurisdicción divina, me parece a primera vista sacrílego y profano mezclar nuestras ordenanzas con los mandamientos del Señor. Prescribir, pues, la religión no toca al legislador..."⁹².

La discusión del tema en el congreso universitario podría parecer el resultado de un extremo radicalismo, pero no era así, porque correspondía exactamente a la enorme influencia que en ese momento tenía la corriente liberal sobre los jóvenes.

No hay por qué extrañarse, pues, que los universitarios hubiesen aprobado una resolución que consideraba de interés nacional y urgente se sancione la separación entre la iglesia y el Estado.

La ley electoral prescribía la representación parlamentaria de acuerdo a la división política del país, por encima de toda consideración acerca de la densidad de la población; cada provincia un diputado, aunque no tuviese más que cincuenta habitantes. A los universitarios les parecía que tal disposición contrariaba la esencia de la democracia, que debía respetar la fórmula "un ciudadano = un voto". Consecuentemente, se aprobó el proyecto de ley que buscaba introducir en el país la representación parlamentaria proporcional con relación al número de habitantes de cada circunscripción territorial.

El problema propiamente universitario mereció la preferente atención de los estudiantes, como no podía ser de otra manera. La mayoría de los delegados hizo suya una tendencia que venía configurándose desde fines del siglo XIX: la "libertad de la enseñanza", como sinónimo de empresa privada. Los liberales consecuentes partían de esta premisa para demandar que el Estado se abstenga de meter las manos en la empresa privada de la enseñanza. Si la Constitución Política reconoce libertad para explotar al obrero, esta concepción debe también aplicarse a la empresa lucrativa de enseñar. El liberalismo tradicional estaba seguro de que las cosas marcharían mejor si voluntariamente se disminuía la participación estatal en las actividades privadas. Se buscaba que la enseñanza dejase de ser considerada una función del Estado, a fin de que quedase librada su suerte a la iniciativa privada.

92- Discurso de presentación del Libertador a la Asamblea de Bolivia, en Suplemento a las OO.CC. del Libertador, Caracas, 1952.

Dentro régimen capitalista, la escuela constituye un valioso instrumento en manos de la clase dominante para que logre la adecuada formación de los obreros y auxiliares de la explotación del asalariado. Por otra parte, es un formidable recurso que puede ayudar a la formación de las ideas que justifican y defienden al sistema social basado en la propiedad privada de los medios de producción. La burguesía no puede dejar que la escuela se le escape de sus manos, Todas las reformas de la enseñanza se mueven dentro de un marco tan estrecho y esto saben muy bien los reformistas y únicamente lo ignoran los utopistas que pretenden sacar de la escuela la futura sociedad como el mago saca conejos de la manga de su casaca. "La cultura -dice el Manifiesto Comunista⁹³⁻ no es para la inmensa mayoría de los hombres más que el adiestramiento que los transforma en máquinas".

El gobierno representa los intereses generales de la clase dominante; pero, en ciertas circunstancias, sectores de los explotadores pueden verse obligados a enfrentar sus intereses particulares a la conducta gubernamental. Sectores liberales creyeron que ellos podían mejorar la enseñanza, con mayor ventaja que el gobierno monopolizado por pequeños círculos formados alrededor de intereses mezquinos.

Lo dicho puede ayudar a comprender el verdadero significado de la actitud asumida por los estudiantes, que proclamaron la libertad de la enseñanza y "el deber de fundar universidades libres, con autonomía completa gubernamental y económica".

Pese a todo, el enunciado de la autonomía universitaria del poder central, hecho desde el punto de vista de algunos sectores de la clase dominante, no tardó en entroncar con el movimiento de la reforma universitaria. Es en este sentido que decimos que lo acordado por el congreso de Sucre puede considerarse un antecedente del régimen autonomista.

TERCER CONGRESO

Del segundo al tercer congreso media un lapso de cerca de diez años, hecho que es por demás sugerente. El movimiento universitario mostraba una extrema debilidad interna.

La proyectada Liga Universitaria de dimensión nacional, basada en Ligas Departamentales, sencillamente no funcionó. Los estudiantes decían que en sus reuniones estudiaban los problemas nacionales y estrictamente universitarios y señalaban las soluciones del caso. Por lo menos para sus promotores, los congresos se presentaban como necesarios e importantísimos; sin embargo, durante una década no se realizaron, lo que está demostrando un enorme desajuste dentro del mismo movimiento estudiantil.

Las casas superiores de estudio son importantes concentraciones de jóvenes que facilitan un trabajo colectivo, donde las aspiraciones y presiones de los estudiantes se manifiestan de manera directa. Si este organismo cae en la inactividad es debido a la extrema desorientación que reina en su seno o porque las tendencias contrapuestas concluyen neutralizándose mutuamente.

La universidad se limitó a reflejarlo que venía ocurriendo en la política boliviana y no podía esperarse otra cosa. Dos factores influenciaban a los estudiantes, la disgregación del liberalismo por sus flancos de izquierda (Partido Radical, principalmente) y de derecha (Salamanca, Escalier) y la presencia de tendencias marxistas y anarquistas en los medios obreros. Estas fueron las causas por las que el liberalismo universitario entró en crisis y en inoperancia. La izquierda fue incorporándose lentamente y no pudo de inmediato apoderarse de toda la dirección del movimiento estudiantil e imprimir su huella en todos sus pasos, comenzó neutralizando a los liberales.

El resultado fue que los planes del liberalismo no pudieron cristalizarse entre los universitarios y se tardó bastante para que aflorasen potentes los grupos izquierdistas. Esto explica que entre el segundos y tercer congresos medien nueve años y por qué no se estableció la Liga Universitaria Nacional.

Bajo la influencia del movimiento universitario del exterior, se fueron organizando en las distintas universidades Federaciones de Estudiantes o Universitarias, que publicaron las primeras revistas estudiantiles. A medida que fue pasando el tiempo las Federaciones Universitarias se fueron haciendo más izquierdistas, lentamente se fue preparando el terreno para hacer posible la realización del congreso de fundación de la Federación Universitaria Boliviana, la primera organización que centralizó todo el

93- Marx-Engels, Obras Escogidas, T. I, Moscú, 1955.

movimiento estudiantil en escala nacional.

En el número dos de la "Revista Universitaria de La Paz", que era el órgano oficial de la Federación Universitaria se lee lo siguiente:

"Debido a la iniciativa surgida en la Federación Universitaria, se realizará en esta ciudad el 16 de julio próximo año 1917 el tercer congreso de estudiantes bolivianos" ⁹⁴.

Los estudiantes fundamentaron así la convocatoria: "La Patria es el ideal colectivo sublime por excelencia y ante los difíciles problemas de regeneración no permanecemos mudos ni ciegos los universitarios; queremos, sin pretensiones infundadas, estudiarlos y abordarlos para que el porvenir no sea nebuloso ni sombrío. Con esta base por centro de las inclinaciones juveniles uveniles hemos convocado al congreso de estudiantes".

Fue propuesto el siguiente temario:

"Intensificación de la enseñanza cívica; nacionalización de las Federaciones Universitarias y fijación de la sede del comité central; creación del día del estudiante; designación del lugar y fijación de la fecha del siguiente congreso de estudiantes; reorganización de las facultades y otros que se propusieren por los congresistas".

La convocatoria no tuvo el esperado eco en las otras organizaciones universitarias del interior del país, de manera que no pudo realizarse el proyectado tercer congreso. Las nuevas tendencias estudiantiles no querían saber nada del oprobioso pasado, tan íntimamente ligado a las corrientes liberales.

El documento citado demuestra que no pudo constituirse formalmente la Federación Universitaria de Bolivia, tarea que será cumplida por la convención de 1928. Sin embargo, durante el gobierno de Bautista Saavedra (disidente del Partido Liberal) la Federación de estudiantes universitarios de la ciudad de La Paz funcionó como dirección nacional, esto para servir mejor al oficialismo.

Posteriormente, los universitarios paceños llamaron a su organización Federación de Estudiantes, que se asentaba en los centros de estudios que funcionaban en las diferentes facultades.

En 1925, Enrique Baldivieso ⁹⁵ fue elegido Presidente de la Federación de Estudiantes y a su posesión asistieron, entre otros, delegados del Centro de Estudios Pedagógicos (Fidel Rivas) y del Centro de Estudios Jurídicos (Carlos Gómez Cornejo) ⁹⁶.

Progresivamente la universidad se convirtió en la trinchera de lucha contra el saavedrismo y los estudiantes inscribieron en su bandera de combate la defensa de las garantías democráticas conculcadas por el gobierno.

El oficialismo agudizó sus críticas a la universidad y pugnó por despolitizarla, cosa que sucederá en el futuro una y otra vez, no bien los estudiantes se desplacen hacia las posiciones opositoras. La crítica se fue generalizando y así se preparó el terreno para la materialización de la autonomía. A continuación se citan algunos ejemplos:

"La Reforma" (1923) editorializó sobre la crisis de las universidades; "No hay rumbo que oriente, por encima de nuestras desventuras colectivas, la formación del alma boliviana, del carácter nacional". Considera que una de las causas de la crisis universitaria radica en que los alumnos, por no poseer medios económicos, deben trabajar para subsistir, restando la mayor parte de sus energías al estudio. Se syndica a los profesores de buscar sólo la "retribución económica" y no un apostolado. Ofrece el siguientes balance: "Así contemplamos a nuestras universidades, postradas en el lecho de la imposibilidad económica;... de la indiferencia de los ricos, que nada hacen por dotarlas de fondos propios que las liberen de la administración política, sujeta a los vaivenes de nuestras acres contiendas personalistas" ⁹⁷.

94- "Revista Universitaria", Organo mensual de la Federación Universitaria, No. 2, 1917.

95- Enrique Baldivieso fue la figura más visible de la llamada "Generación del Centenario". Literato, político y parlamentario, en su juventud se mostró como socialista.

96- Ayer tomó posesión la Directiva de Estudiantes, "La Reforma", La Paz, Junio de 1925.

97- Los factores de nuestra cultura, "La Reforma", La Paz, 23 de mayo de 1923.

Un editorialista no pudo menos que exteriorizar su alarma por la creciente agitación estudiantil y por las borrascosas disputas que tenían lugar en la Federación de Estudiantes: "No se puede menos que esperar de los estudiantes universitarios una completa tranquilidad en lo que respecta a sus controversias dentro de la Federación de Estudiantes, de suerte que la austeridad y la sensatez sean la norma de vida colectiva constante..."

"La universidad debe ser el campo fecundo de las buenas obras y de las sanas intenciones; allí no cabe explotar las pasiones ni encender el odio entre camaradas.

"Empero, por desgracia para el país y para las nuevas generaciones, tales propósitos no pasan de ser deseos ardientemente manifestados..."

"Los debates que han tenido lugar... durante los últimos días, hacen pensar que no hay cordura ni serenidad en las enconadas luchas a que se entregan con insano afán los estudiantes... Los estudiantes yerran por pasión y yerran por malicia..."

En otro lugar, el mismo articulista se lamenta de que la universidad no forme técnicos y proporcione "a la juventud boliviana instrucción atrasada e infecunda". Por esos días menudeaban las huelgas "estudiantiles"⁹⁸.

98- "Emergencias de la huelga estudiantil", "La Reforma", La Paz, 31 de marzo de 1923.